

# Federico García Lorca y la Alhambra

Como mucha gente puede suponer, García Lorca, el poeta de Fuente Vaqueros, de una gran sensibilidad, desde siempre se sintió atraído por la ciudad palatina de la Alhambra.

Algunas de las fotografías más icónicas de él tienen lugar en la Alhambra, como por ejemplo en el Patio de Comares, o también en una de las torres junto a su hermano Francisco acompañado de los músicos Ángel Barrios y Manuel de Falla.

Visitaba la Alhambra con cierta frecuencia, y además de pasear en sí por el monumento, se dejaba ver por la célebre Taberna del Polinario, en la Calle Real, taberna que se convirtió en un lugar en el que iban con bastante asiduidad personas con importante peso cultural en la Granada de aquella época.

Además, Lorca, siendo muy joven, con apenas 24 años, organizó con gran éxito junto con Manuel de Falla y otras personalidades, el Festival de Cante Jondo en 1922, celebrado en las fiestas del Corpus en la Plaza de los Aljibes, con un gran éxito. Este festival fue fundamental para la consolidación del flamenco, puesto que hasta esa fecha, este cante estaba recluido en las tabernas y en las minas, no en los grandes escenarios.

En otra ocasión, en 1924, acompañó durante varias jornadas a su amigo Juan Ramón Jiménez, al que había conocido cinco años antes, guiándole por la Alhambra. De esta visita salieron varios poemas del escritor de Moguer, como el que le dedicó a la hermana de Federico o el que compuso sobre la Escalera del Agua del Generalife.

También García Lorca se sintió atraído por el desfile procesional que tenía lugar en Semana Santa en la Alhambra. Tanto es así que llegó a encabezar la procesión, portando la llamada cruz de guía en el año 1929, haciéndose posteriormente hermano de la cofradía con una cuota anual de una peseta.

Hay también algunos autores que aseguran que alguna poesía de García Lorca está influenciada en parte por los poemas de Ibn Zamrak, el gran poeta de la Alhambra, cuyos versos están sin ir más lejos en la Fuente de los Leones.

Lorca también dejó algunos escritos sobre la Alhambra, como el que hace mención a la Torre de la Vela, o el célebre romance de las tres manolas.

Hoy en día, desde el año 2002, se celebra cada verano un espectáculo, cada año distinto, en el que se fusionan el flamenco con alguna obra de Federico García Lorca, teniendo un gran éxito por parte de crítica y público. Así, se han representado por ejemplo "Bodas de Sangre", "Romancero Gitano" o "Poeta en Nueva York", por poner solo algunos ejemplos.

Coincidiendo con el centenario del nacimiento del poeta, en 1998, en la parte alta de la Cuesta de los Chinos se colocó una placa donde aparecen cuatro versos del poeta granadino:

*"Quiero bajar al pozo,  
quiero subir los muros de Granada,  
para mirar el corazón pasada  
por el punzón oscuro de las aguas".*

